

En Cuba, los medios independientes han ayudado a empoderar a los ciudadanos

Em Cuba, as mídias independentes têm ajudado a empoderar os cidadãos

In Cuba, independent media have helped to empower the citizens

Alexei Padilla HERRERA¹
Ângela Cristina Salgueiro MARQUES²

Resumen

Esta entrevista, concedida por el periodista Ismarío Rodríguez Pérez, aborda la consolidación de los medios independientes cubanos en el ambiente virtual. Desde su experiencia como director audiovisual del medio independiente *Periodismo de Barrio*, Rodríguez Pérez se refiere al conflicto que genera la existencia de vehículos mediáticos que operan al margen de las políticas y normas legales que orientan el funcionamiento del sistema mediático en un régimen unipartidista. El comunicador también destaca las contribuciones de medios independientes al ejercicio del derecho a comunicar, la práctica de la ciudadanía comunicativa y la democratización de la comunicación en Cuba durante la última década (2014-2023).

Palabras clave: Medios independientes; sistema mediático; régimen unipartidista; derecho a la comunicación; Cuba.

Resumo

Esta entrevista, concedida pelo jornalista Ismarío Rodríguez Pérez, aborda a consolidação da mídia cubana independente no ambiente virtual. A partir de sua experiência como diretor audiovisual da mídia independente *Periodismo de Barrio*, Rodríguez Pérez refere-se ao conflito gerado pela existência de veículos de comunicação que operam na margem das políticas e normas legais que orientam o funcionamento do sistema de mídia em um regime de partido único. O comunicador destaca as contribuições da mídia independente para o exercício do direito à

¹ Doctor en Comunicación Social por la UFMG. E-mail: alex6ph@gmail.com. ORCID: /0000-0003-2772-2997.

² Doctora en Comunicación Social por la UFMG. Docente en el Programa de Posgrado em Comunicação Social de la Universidad Federal de Minas Gerais. E-mail: angelasalgueiro@gmail.com. ORCID: 0000-0002-2253-0374.



comunicación, a prática da cidadania comunicativa e a democratização da comunicação em Cuba durante a última década (2014-2023).

Palavras-chave: Mídia independente; sistema midiático; regime de partido único; direito à comunicação; Cuba.

Abstract

In this interview, journalist Ismarío Rodríguez Pérez talks about the consolidation of independent Cuban media in the virtual environment. From his experience as audiovisual director of the independent media *Periodismo de Barrio*, Rodríguez Pérez refers to the conflict generated by the existence of media vehicles that operate outside the policies and legal norms that guide the operation of the media system in a one-party regime. The communicator also highlights the contributions of independent media to the exercise of the right to communicate, the practice of communicative citizenship and the democratization of communication in Cuba during the last decade (2014-2023).

Keywords: Independent media; media system; one-party regime; right to communication; Cuba.

Presentación

La Revolución Cubana subvirtió los fundamentos del régimen político, el modelo económico, el sistema político, las formas y funciones de las organizaciones sociales y la configuración del ecosistema mediático. Entre 1959 y 1960, el nuevo régimen estatizó y socializó los medios privados. En 1965, el Partido Comunista de Cuba (PCC) fortaleció aún más el control de la prensa revolucionaria y diez años después determinó que los “medios de difusión” eran “instrumentos de lucha ideológica y política” en las misiones de “construir el socialismo” y “enfrentar el capitalismo”, en el campo político-ideológico y cultural” (PCC, 1975, online).

La paulatina expansión del acceso a Internet, a partir de los años 2000, propició el surgimiento y posterior consolidación de la blogosfera cubana, que se convirtió en una esfera alternativa de información y debate. Desde 2014 el ambiente virtual cubano entre en una etapa caracterizada por la emergencia de medios digitales. La mayoría de ellos se nutrieron de la colaboración de académicos, activistas y comunicadores cubanos residentes en Cuba y en el extranjero. La emergencia y consolidación de vehículos independientes del Estado cubano alteró significativamente el ecosistema mediático y amenazó la supremacía comunicacional del PCC.



Graduado de Periodismo en 2016, por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, Ismarío Rodríguez Pérez es el director audiovisual en *Periodismo de Barrio*³ desde 2017. Junto a sus colegas integra la nueva generación de periodistas y comunicadores cubanos que, a partir fundó, a partir de la expansión del acceso a Internet en la Isla, una diversidad medios independientes del sistema mediático controlado por el Partido Comunista de Cuba.

Su vínculo con medios cubanos independientes frustró su incorporación al claustro profesoral de la Facultad de Comunicación. En 2016, después de un breve paso por la revista *Alma Mater*, portavoz de la paraestatal Federación Estudiantil Universitaria, comenzó a colaborar de forma regular con *Periodismo de Barrio*.

Fundado en 2015, *Periodismo de Barrio* (PB) es el principal exponente del periodismo ambiental en Cuba. Este medio aboga “por la diversificación de las agendas mediáticas, políticas editoriales, enfoques, subjetividades, estilos, discursos y voces en los espacios públicos de comunicación”, así como considera que las libertades de expresión, prensa y de acceso a la información son necesarias “para promover una participación ciudadana consciente y preservar la democracia, la soberanía, la justicia social, la solidaridad, la dignidad humana y la naturaleza” (*Periodismo de Barrio*, 2016).

Antes de completar su primera década en el campo de la comunicación, Ismarío Rodríguez Pérez ya ha sufrido la represión del Estado cubano por ejercer la profesión periodística. En 2016 y 2021 la policía lo detuvo arbitrariamente. En 2020, las autoridades migratorias cubanas le impidieron viajar a Jamaica, donde participaría en el proyecto *Sail For Climate Action*. Y dos años más tarde agentes del Departamento de Seguridad del Estado lo amenazaron con encarcelarlo por la divulgar considerada “información perniciosa y contrarrevolucionaria”.

A pesar de las dificultades inherentes al ejercicio del derecho a comunicar en un contexto autoritario, en el primer trimestre de 2023, momento en que concedió esta entrevista, como parte de una investigación de doctorado, Ismarío Rodríguez Pérez continuaba haciendo periodismo independiente en Cuba.

Entrevista

³ Disponible en: <<https://periodismodebarrio.org/>>. Acceso en: 7 nov 2023.



P: La expansión del acceso a las TIC e Internet propició el surgimiento y consolidación de medios digitales alternativos en Cuba. Antes de ello, el estado cubano prácticamente tenía el monopolio de los medios de producción simbólica. ¿Son los medios digitales independientes del Estado una respuesta a las necesidades y demandas comunicativas y participativas de la sociedad civil cubana?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

El avance de las TIC y del uso de la Internet en Cuba ha permitido la aparición de muchos medios de prensa independientes. En Cuba históricamente el monopolio de la comunicación, sobre todo desde los sesenta hasta acá ha estado bajo control del Estado. Hablo de mi experiencia personal, porque fui durante dos años y medio periodista-colaborador en el periódico *Granma*, y supe cómo funcionan las rutinas productivas de ese medio y otros. Internet vino a resquebrajar la forma en que la información era pedida, demandada, gestionada y producida.

En un momento determinado, ya avanzados los años 2000, en la década de 2010, hubo un grupo de personas que vieron la oportunidad no solo de los blogs (el uso la blogosfera), sino de la existencia de medios digitales independientes. De algún modo u otro veíamos que gran parte de las inquietudes del público lector no eran reflejadas en los medios tradicionales estatales. Todo este ecosistema de medios independientes que apareció empezó a suplir parte de esas necesidades. Medios enfocados en cambio climático, desarrollo local, biodiversidad, como con temáticas LGBTQ+, temáticas sobre las TIC, así como medios más especializados en un tipo de periodismo. Reflejaba un poco también una tendencia a nivel mundial que es la especialización y la aparición de muchos medios con temáticas y formas de reportar afines con un público meta en específico. En el caso de Cuba, las necesidades eran mucho mayores, porque la caída del campo socialista en los noventa provocó la desaparición de muchos medios afiliados al PCC, medios públicos que eran apoyados por el PCC desaparecieron debido a la escasez de materias primas, a la escasez de recursos, y fueron cubiertos, todo ese tiempo, por un ecosistema pequeño y restringido de medios supeditados por igual al PCC y a algunas instituciones estatales. Cuando nosotros, jóvenes al fin —algunos no tanto— decidimos visibilizar inquietudes que en parte no eran solo nuestras, sino de gran parte de la población, que de algún modo habíamos dilucidado durante nuestra labor como periodistas. Agendas, temas que no eran del mínimo interés de investigar o desarrollar por censura y autocensura que ocurría en muchos de estos medios, al



saber que era imposible publicar sobre un tema equis porque no era interés del Estado o del Partido o, en este caso, del directivo del medio.

Creo que estos medios independientes comienzan a cristalizarnos parte de las inquietudes de la sociedad cubana. A partir de la experiencia de muchos de nosotros, que empezamos a reportar en la calle, veíamos que muchas personas se nos acercaban y nos escribían con interés de publicar información sobre tales temas y sobre tales realidades que eran, sobre todo, obviadas o de alguna manera condenadas a no ser publicadas porque eran temas complicados, muy difíciles de abordar por los medios estatales debido a la sobreabundancia de problemas de ese tipo en la sociedad cubana.

Puedo hablar en mi caso por *Periodismo de Barrio*, que es el tema de las comunidades vulnerables, el tema del desarrollo local, los desafíos que posee y la fiscalización de los problemas que son presentados por la ciudadanía a ciertos funcionarios del Poder Popular a nivel local. Esas inquietudes no estaban siendo mapeadas por la prensa provincial o nacional y ahí fue que entró *Periodismo de Barrio* a hacer su trabajo. Creo que ha sido bastante consecuente en ello o ha intentado serlo. Los medios independientes han intentado visibilizar y ayudar a cristalizar la necesidad de esa sociedad civil cubana, de ser más representada desde muchas aristas, muchos puntos de vista. Y por supuesto, con enfoques mucho más cerrados hacia un tema específico y de alguna forma, abordarlo de forma también específica.

P: ¿La mera existencia de medios independientes genera un conflicto con el Estado cubano?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

La existencia de los medios independientes per se va a generar un conflicto con el Estado cubano. El Estado cubano está regido por la lógica de que todos los medios públicos tienen que ser apoyados por el Estado o por el PCC. El Gobierno, en este caso la entidad principal que regula la prensa en Cuba, no tiene control sobre lo que se publica, sobre los contenidos [de los medios independientes]. No puede regularlos, y eso evidentemente es un problema a la hora de administrar el poder. [Esa falta de control directo] Genera un conflicto no solo con los medios abiertamente opositores o de derecha, sino con todos. Es una cuestión de poder. No pueden regular la información con facilidad, aunque han encontrado mecanismos y otras formas, como



ha sido el uso del aparato del Departamento de Seguridad del Estado, que ha trabajado en estos años intentando regular, censurar y amenazar a los periodistas de una forma similar a como lo ha hecho el PCC históricamente en los medios tradicionales. El punto específico aquí es que al existir medios con una cierta libertad de la gestión de los contenidos y que están constantemente cuestionando la labor o el accionar del Gobierno, ahí se va a generar, en una sociedad autoritaria como la cubana, conflicto y asperezas.

P: ¿Ese conflicto afecta solo a los medios más de derecha y a los abiertamente opositores?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

Ese tipo de problemas trasciende más allá de posiciones ideológicas o de enfoques o modos de ser del medio: más conciliador, menos conciliador, más agresivo. Lo que está puesto en duda es cómo funciona el Gobierno, el accionar del Gobierno. La confrontación va a venir sea el medio más de izquierda o de derecha, sea independiente o no. El problema siempre va a ser que el Gobierno no tenga forma de regular lo que se publica.

Quiero ahondar un poco más en cuál es el papel del periodismo en una sociedad realmente libre. Parte del hecho de que la prensa o un medio de prensa en un país democrático debe tener la libertad de inquirir de algún modo al poder imperante, visibilizando las fallas en la gestión administrativa de ese poder, recalando tanto lo malo como lo positivo, dando luces, sobre todo a la opinión pública, a lo que el poder quiere que sea ocultado. No es más que un servicio público en el que las personas deben ser conscientes de los problemas por los que pasa una sociedad y qué papel tiene el Estado en ello.

En *Periodismo de Barrio*, medio en el que trabajo, siempre intentamos contestar todos los matices, abordarlos desde aristas diferentes. Conocemos la existencia de problemas para el Gobierno cubano, ya sea el embargo, los mecanismos de presión externos, pero también conocemos de la existencia de problemas internos y de ineficiencias. Nos interesa visibilizar ese mal accionar en brindar un mejor servicio o una mejor atención o gestión a la ciudadanía. De ahí que, de algún modo u otro, el papel del periodismo en la sociedad cubana tiene que ser, como en cualquier otra,



visibilizar esos problemas y dar luces hacia posibles soluciones. En ese punto es donde todos los medios hoy día tienen más o menos asperezas y encontronazos con el poder.

P: De los medios alternativos se espera que no solo den voz a los ciudadanos, sino que también contribuyan a empoderarlos, concibiéndolos no como objetos aislados de la comunicación, sino en sujetos de ella. O sea, no se limitarían al derecho de, sino de algo más amplio. ¿Consideras que en Cuba los medios independientes del Estado han contribuido al ejercicio del derecho a comunicar y a la práctica de la ciudadanía?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

Los medios independientes han ayudado a empoderar un poco más a la ciudadanía. Han preparado de algún modo a las personas a concientizarse sobre el papel en la comunicación, en esta gestión de la comunicación. A ser sujetos de la comunicación, a brindar y ser parte importante de las fuentes informativas. Por supuesto, el uso de las redes sociales e Internet ha ayudado mucho a dar preponderancia a los intereses de esa ciudadanía y colocarlos al centro de la comunicación y de la producción de contenido en los medios independientes. De algún modo han logrado alfabetizar y entender el derecho de los ciudadanos a la información. Una información contrastada, rica, diversa, que provenga de diferentes medios. Han permitido que la gente revalorice la importancia de dar testimonio de lo que está viviendo y aportar a ese ejercicio de la comunicación. Quisiera pensar ahora mismo en algún ejemplo. Muchos medios hacen *social listening*, que consiste en ver lo que están pidiendo las personas en las redes para ser usado como agenda y contenido de trabajo, para mejorar los contenidos. Los medios independientes han ayudado a generar conciencia del ejercicio democrático que es la comunicación, de emplear los espacios de comunicación y debate para que los problemas puedan ser representados, visibilizados y desarrollados, y que las personas entiendan que el ejercicio de la ciudadanía es un ejercicio activo, no pasivo, en el que también hay una retroalimentación en la que la propia labor de los medios es cuestionada por los propios usuarios que están buscando satisfacer ciertas necesidades informativas.

P: ¿A qué te dedicabas antes de vincularte a los medios independientes? ¿Cuáles te abrieron sus puertas?

**RODRÍGUEZ PÉREZ:**

Yo me gradué de Periodismo en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, en 2016. Meses antes de graduarme comencé a colaborar como periodista y director audiovisual en el medio *OnCuba*, desde enero de 2016, y en *Periodismo de Barrio* desde mayo de 2016. Mi idea inicial era trabajar como profesor ayudante en el Departamento de Periodismo, pero debido a mi vinculación con *OnCuba* y con *Periodismo de Barrio* de algún modo fui expulsado y obligado a buscar plaza en otro medio estatal. Hice seis meses de mi servicio social en la revista *Alma Mater*, hasta que decidí trabajar por completo en la prensa independiente. Desde ese momento otros medios, como *El Estornudo*⁴ y *Tremenda Nota*, me pidieron que colaborase con ellos, Me he visto impulsado a hacerlo, pero mi profesión, a groso modo, ha sido trabajar como periodista audiovisual en *Periodismo de Barrio* durante casi siete años.

P: ¿Qué te motivó a colaborar con un medio digital independiente y qué representa ese espacio para ti?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

En primer lugar, fue la experiencia. Desde que estaba en tercer año de la carrera de Periodismo muchos de nosotros pasamos por crisis existenciales en razón del ejercicio de la profesión en el país. Ya teníamos la experiencia de la censura que ocurre en muchos medios estatales. En tercer año sabía que mi camino era o irme del país y superarme en otro lugar o simplemente dedicarme a otra cosa. Justo en el quinto año de la carrera aparece esta oportunidad de trabajo, surgen muchos medios independientes, entre ellos *Periodismo de Barrio*, *OnCuba*, *El Estornudo*. Surge la posibilidad de trabajar en *Periodismo de Barrio*, me la ofrece Elaine Díaz Rodríguez, su directora, mientras realizaba la investigación para mi tesis de graduación, que se llama “Debates en red”, una webserie documental en la que el último capítulo era sobre *OnCuba Magazine* y *Periodismo de Barrio*. Capítulo que fue censurado. Decidí dedicar mi tiempo a realizar lo que no pude hacer durante mis años de práctica en los medios estatales (periódico *Granma*, Sistema Informativo de la Televisión Cubana): ejercer el periodismo de forma más desenfadada y sin censura como la que había experimentado

⁴ Diponible en: <https://revistaelestornudo.com>. Acceso en 7 nov 2023.



con anterioridad. En primer lugar, lo que me llamó la atención fue el hecho de la profesionalidad y libertad con las que pude abordar agendas informativas que fueran de interés para el medio. Nunca he sido censurado en mi trabajo en *Periodismo de Barrio*, como tampoco lo fui en *OnCuba*⁵ durante el periodo que estuve allí. Aunque *OnCuba* tuvo un enfoque más comercial, respondía a los intereses de su dueño. En *Periodismo de Barrio* tuve la oportunidad de tener una mayor retroalimentación, funcionábamos como un consejo editorial en el que dábamos taller, junto con el resto del equipo, a las historias, las mejores formas de abordarlas, cómo realizar una investigación lo más integral posible. Eso me permitió enriquecerme como profesional y como persona. Pude realizar trabajos investigativos y materiales que nunca imaginé poder realizar durante mis años de universitario y después de graduado, incluso. También hubo más libertades a la hora de abordar desde el audiovisual agendas informativas que nunca antes habían sido abordadas en los medios donde había realizado las prácticas. Por ejemplo, cómo el cambio climático afecta comunidades y poblaciones en Cuba, las soluciones brindadas desde negocios ecosustentables, así como de proyectos comunitarios en estrecho vínculo con las necesidades y problemas de cada barrio. En estos años en *Periodismo de Barrio* he podido documentar el abordaje del internet en las nuevas generaciones justo tras la implementación de la conexión via datos móviles, las demandas de parte de la sociedad civil en momentos puntuales de la historia reciente del país. Especialmente la marcha convocada por la comunidad LGTBI+ en la capital cubana y realizada el 11 de mayo de 2019, a pesar de la negativa del Gobierno cubano. También la cobertura, en la noche del 27 de noviembre de 2020, de la manifestación de decenas de artistas, intelectuales, comunicadores y activistas, reunidos en la puerta del Ministerio de Cultura para condenar la represión estatal contra integrantes del Movimiento San Isidro y exigir el inicio de un diálogo franco y abierto entre la sociedad civil y las autoridades culturales del país. Otro momento importantísimo fue la cobertura de los acontecimientos posteriores al estallido social del 11 de julio de 2021.

El principal valor fue el enriquecimiento de las rutinas productivas. Aprendí un poco a hacer periodismo más consecuente con la realidad que estaban viviendo esas personas a las que yo entrevistaba, y eso para mí fue invaluable, el principal aporte. La

⁵ Disponible en: <https://oncubanews.com/> Acceso en 7 nov 2023.



gente se sentía desinhibida de contar cuando le decía que era periodista independiente. De contar la realidad que le afectaba, sin miedo a que fuese censurada.

P: ¿Desde ese medio independiente crees que participas del debate público y puedes ejercer derechos que te serían vetados en los medios tradicionales?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

Por supuesto. Como ciudadano al fin, como sujeto de derecho y colocándome primero que todo como ciudadano cubano, el uso de mi trabajo en los medios en los que me desempeño me ayuda a participar del debate público en Cuba, que sería vetado o censurado en un medio tradicional que pasa por rutinas, parámetros y lógicas en favor del sistema y no a priori una opinión personal. Eso no quita tratar de ser imparcial, pero siempre pasa por la subjetividad del periodista. Ese es el principal valor de lo que he logrado hacer en *Periodismo de Barrio*, y creo que lo hacen otros medios. La subjetividad y la responsabilidad de un periodista en visibilizar un problema y aprovecharlo para aportar dentro del debate público nacional o al debate público que se produce en Internet, que es donde se desempeña el trabajo de *Periodismo de Barrio*. Para mí eso ha sido valioso. Lo he hecho en *Periodismo de Barrio* como no lo hubiese podido hacer en ningún otro medio de prensa estatal. Por supuesto, esto pasa por muchas limitantes, ya sean informativas, de acceso a fuentes y a canales de información a los que solo tienen acceso los medios estatales y a los que yo no puedo inquirir y hacerlo mucho más visible y más rico, lo que algún día me gustaría hacerlo. Pero eso no demerita el trabajo que he hecho, porque he aprovechado precisamente esas franjas que no cubre la prensa estatal para hacer mi trabajo. Darle valor al testimonio, a fuentes al margen que no son tomadas en cuenta a la hora de hacer una información y hacer el debate público nacional. Creo que he logrado hacerlo desde mi subjetividad en *Periodismo de Barrio* y en otros medios con los que he colaborado. Gracias a mi trabajo he logrado participar como un sujeto más dentro del debate.

P: ¿Cuáles son los aportes de los medios no estatales a la democratización de la comunicación y la democratización social y política en Cuba?

RODRÍGUEZ PÉREZ:



A lo largo de estos años de aparición y desarrollo, los medios independientes han logrado diversificar las agendas informativas y el acceso a la información. Han hecho mucho más fácil la visibilización de problemas que antes pasaban por rutinas productivas que la hacían casi imposible de publicar en medios estatales. Ha ayudado un poco más a democratizar el acceso la información y, a partir del uso de las TIC, de las redes sociales e Internet. Le ha permitido darle herramientas a la ciudadanía para participar del debate y visibilizar sus agendas informativas. Ha permitido acceder a medios independientes para visibilizar agendas e inquietudes. Ha facilitado ese *feedback* entre medios de prensa y públicos. Es mucho más inmediato y pasa por agendas informativas más preocupadas por brindar información de forma expedita. Algunos en detrimento de la calidad, algunos no, pero se ha ayudado a eso, a una información oportuna, veraz, de forma inmediata. También han ayudado a la alfabetización acerca de los derechos de la ciudadanía y han visibilizado sectores y agendas informativas que antes no eran tratadas en los medios estatales. El principal valor ha sido ese: el enriquecimiento de la esfera pública con muchos más actores participando en ella, a través del uso de los medios independientes.

P: ¿Cómo valoras el reconocimiento social de los medios independientes y sus colaboradores, dentro y fuera del país?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

Los medios, no solo los independientes, estamos pasando por un proceso de crisis y de reinención. En Cuba, el surgimiento de los medios independientes es un fenómeno nuevo que, como decía con anterioridad, suple las carencias de las agendas informativas de los medios estatales. Gran parte del público, la población, los lectores cubanos nos exigen calidad, inmediatez, seriedad. En mi caso particular, muchas personas me han escrito interesadas en saber mi opinión sobre un tema determinado porque saben es que es una opinión desprejuiciada. Confían en la labor que hace un periodista independiente al visibilizar la agenda que a la prensa estatal no le interesa visibilizar, no con la riqueza y la complejidad que pueda tener. Todos los medios independientes estamos recorriendo un camino largo que pasa por los evidentes ataques que ocurren desde la prensa estatal y sobre todo desde el Gobierno hacia la labor del periodismo. Muchas personas de la esfera pública *online* nos apoyan y muestran la simpatía con la labor que hacemos. Eso es algo importante, porque



demuestra que hay una necesidad informativa real e imperante en la sociedad cubana. Pasamos por desafíos muy grandes: la preservación del ejercicio del periodismo y la escasez de fuentes informativas oficiales. La ciudadanía nos ha ayudado a organizar la información. Ellos saben de la pertinencia del uso de los entornos digitales para obtener información y nos lo han facilitado, incluso han sido partícipes mediante el uso de *hashtags* a la hora de hacer una cobertura, ya sea durante las protestas del 11J como durante los recientes apagones. El público sabe que la prensa independiente va a estar allí para notificar y visibilizar esa realidad, y hacerlo con la máxima calidad posible. Ellos saben que el aporte tanto de ellos como del de nosotros ayuda a aumentar el espectro informativo cubano. Es un servicio público que muchas personas agradecen y entienden.

P: Aprobada por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 25 de mayo de 2023, la Ley de Comunicación Social no incluyó el reconocimiento legal del ejercicio del periodismo independiente. ¿Cómo calificarías esa nueva norma jurídica y qué impacto se espera tenga para el periodismo y los medios independientes?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

La aprobación por unanimidad de la Ley de Comunicación Social representa, dentro del contexto de la actual constitución aprobada en 2019, la muerte de los medios de prensa independientes en Cuba y de cualquier atisbo de libertad en el gremio. Para ser más específico, en su artículo 28 estipula que los medios de comunicación son “propiedad socialista de todo el pueblo o de las organizaciones políticas, sociales y de masas, y no pueden ser objeto de ningún otro tipo de propiedad”. Actualmente en Cuba, entre la decena de medios estatales coexisten muchos otros en la esfera digital cubana. Desde *14 y medio*, *El Toque*, *Yucabyte*, *Periodismo de Barrio* y *El Estornudo*, hay una diversidad y cobertura noticiosa nunca antes vista. En mi opinión, la ley dará la licencia para el éxodo de periodistas que ha venido ocurriendo desde hace muchos años, no solo independientes, sino también del Estado. La ley en sí no implica un cambio radical en la lógica del Gobierno, que durante años ha perseguido y hostigado a los periodistas, motivos por los cuales es más palpable la desprofesionalización en el sector. En estos momentos es cada vez más incierta la existencia de muchos de estos medios sin la cooperación tácita de las audiencias. Es cada día más necesaria la existencia de un periodismo de calidad, riguroso, pero también colaborativo y



ciudadano. La Ley de Comunicación Social solo viene a maquillar y apuntalar los resquemores de una prensa cada vez más anquilosada, a la que se le hace más difícil sostenerse financieramente ante los nuevos desafíos de una sociedad cada vez más capitalizada.

Por otro lado, el resurgimiento y florecimiento de la mediana y pequeña empresa (MYPIMES) ha diversificado la actividad económica en la sociedad cubana, pero no ocurre lo mismo en las esferas de la comunicación. El PCC quiere mantener el control y su hegemonía sobre la información que hoy día es consumida, a pesar de que se le hace incomprensible el desarrollo de una decena de medios independientes tanto fuera como dentro de la Isla. Bajo la justificación del peligro de “la subversión del orden constitucional y la desestabilización del Estado socialista”, así como de instigar a “la ciberguerra” a la que el país está sometido, los parlamentarios y las máximas autoridades maquillaron y justificaron la ausencia de libertad de prensa en Cuba. Con esta Ley y el nuevo Código Penal aprobado en diciembre de 2022, el gobierno cubano apuntala el marco legal para reprimir y acosar a los periodistas independientes en un país necesitado de más voces y espacios de debate real.

P: El estallido social del 11 de julio de 2021 marcó un antes y un después en la historia reciente de Cuba. ¿Qué desafíos enfrentaste durante y después de la cobertura de ese acontecimiento?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

Cuando ocurrieron los hechos era domingo, recuerdo que mi primera reacción fue tomar mi bicicleta y salir para el municipio Plaza. Ahí intente a uno de mis colegas entusiasmar con la idea de cubrir la protesta. Yo no pensaba salir a la calle solo, sabía que en casos como esos era mejor tener un colega cerca ante cualquier situación de riesgo. Mi amigo se negó, realicé varias llamadas y localicé a varias amistades mías entre las protestas de Centro Habana, es así como salgo del Vedado en un taxi y sin saber exactamente qué pasaba ni que me iba a encontrar -ya para las 2pm el internet había sido desconectado en todo el país- me dirigí a donde se realizaba la mayor concentración de manifestantes. No pude realizar apenas fotos con mi celular porque enseguida personas pro gobierno nos gritaban y amenazaban, solo pude captar algunos momentos de la marcha y grabar los insultos de algunos de los partidarios de la Revolución. La escena durante toda la tarde fue ensombreciéndose al ver la llegada de



muchas tropas paramilitares -soldados del servicio militar y oficiales del Ministerio del Interior de la República de Cuba (MININT) con ropa de civil, así como brigadas de respuesta rápida- que salieron a acallar la protesta pacífica en La Habana al costo que fuese necesario. Ya para aquel entonces me decidí con mis amistades irnos a la casa de una de ellas a guarecernos y ver como compartíamos todo lo que logré capturar con el equipo de Periodismo de Barrio fuera de Cuba. En los días siguientes a pesar de los cortes de internet pude laborar desde el parque wifi cercano a mi casa, así pude contactar y realizar los primeros intentos de entrevistas a algunos de los manifestantes del 11J más reconocidos que fueron liberados a los pocos días. Tras la cobertura, varias veces la Seguridad del Estado intentó realizar amenazas de cárcel. Tras diversas citaciones para que no realizara mi labor periodística, un agente se personó en mi casa e intentó advertir a mis padres acerca de mi trabajo y del daño que hacía a la Revolución. Ya para ese entonces había dejado de vivir con mis padres y buscando la mayor seguridad vivía rentado en un apartamento en Santo Suárez. Los días de la cobertura fueron tensos porque tenía el temor de ser detenido en cualquier momento mientras realizaba alguna de las entrevistas de la serie Los detenidos del 11J. Muchos de los entrevistados eran personas con amplia vigilancia y monitoreo por la Seguridad del Estado. Lo más que logré y aprendí a hacer desde entonces fue a encriptar mis discos externos de trabajo a partir del equipo de cómputo que utilizaba, así como a establecer conexiones seguras con mis entrevistados via Signal o Telegram. Esa fue la mejor vía que logré realizar para mantenerme en perfil bajo e irreconocible hasta la salida de ese especial de Periodismo de Barrio.

En *Periodismo de Barrio* siempre intentamos contestar todos los matices, abordarlos desde aristas diferentes. Conocemos la existencia de problemas para el Gobierno cubano, ya sea el embargo, los mecanismos de presión externos, pero también conocemos de la existencia de problemas internos y de ineficiencias. Nos interesa visibilizar ese mal accionar en brindar un mejor servicio o una mejor atención o gestión a la ciudadanía. De ahí que, de algún modo u otro, el papel del periodismo en la sociedad cubana tiene que ser, como en cualquier otra, visibilizar esos problemas y dar luces hacia posibles soluciones. En ese punto es donde todos los medios hoy día tienen más o menos asperezas y encontronazos con el poder.

P: En un contexto caracterizado por un marco legal limitante y punitivo, la continuidad de la represión de la estatal y la profundización de una crisis sistémica, que ha



estimulado la emigración de más de 300 mil personas en el último bienio; ¿qué transformaciones acometen los medios independientes y sus profesionales para continuar brindando ese servicio público en esas circunstancias?

RODRÍGUEZ PÉREZ:

Las circunstancias actuales son realmente inciertas y difíciles para la prensa independiente. El exilio de muchos periodistas, así como el éxodo masivo de cubanos está redirigiendo los intereses y formas de comunicar de muchos medios. La realidad obliga a adaptarse y a seguir informando, tanto para los que están en Cuba como para los que se van. Redirección de agendas, aparición de nuevos temas a tratar, así como los puntos de vista desde lo que son abordadas y el incremento de la presencia en las redes sociales más empleadas por la diáspora cubana y los residentes en el país, hacen la diferencia para muchos medios que desean seguir informando. Es justo ahora cuando más necesario se hace periodismo. Las necesidades comunicativas de los ciudadanos son evidentes, considerando los desmanes [del Estado], la mala gestión estatal y la indefensión de la sociedad que enfrenta todos esos problemas.

Referencias

PCC. Tesis y Resoluciones sobre los medios de difusión masiva. **I Congreso del Partido Comunista de Cuba**. La Habana: 1975. Granma, 30 mar. 2016. Disponible en: <https://acortar.link/dCUaUZ> Acceso en: 13 mar 2017.

PERIODISMO DE BARRIO. Código de Ética. **Periodismo de Barrio**, 03 fev. 2016. Disponible en: <https://periodismodebarrio.org/codigo-de-etica/> Acceso en: 23 set 2016